



Luis M. Valdivieso (izq.), asesor, y Alejandro López-Mejía, economista, del Departamento de Asia y el Pacífico del FMI.

relación con la seguridad interna, la estabilidad política y económica y apropiados marcos regulatorios e institucionales. Para mejorar el ambiente de seguridad interna es necesario avanzar hacia la resolución de los problemas de los refugiados, la determinación de las fronteras y el libre tránsito al enclave de Oecussi a través de

Timor Occidental. Para promover la estabilidad política, el programa de transición política que, según lo previsto, habrá culminado al final de 2001, debe ser respaldado por una amplia campaña de educación civil y por la creación de instituciones políticas debidamente estructuradas y dotadas de adecuado financiamiento.

La orientación de la política fiscal de Timor Oriental es un elemento esencial de las medidas encaminadas a lograr y mantener la estabilidad macroeconómica. Aunque la adopción del dólar de EE.UU. como moneda de curso legal eliminó la posibilidad de un financiamiento inflacionario del presupuesto, Timor Oriental deberá adoptar medidas de incremento del ingreso fiscal y estricto control del gasto público si desea lograr la estabilidad fiscal en el contexto de una eventual disminución de las donaciones externas en el futuro. El control del gasto podría exigir una reducción del gasto salarial y el gasto en bienes y servicios. Será difícil reducir el gasto salarial debido a las distorsiones existentes y el nivel de funcionarios que probablemente necesitarán las entidades de reciente creación, incluido el Ejército.



La gestión macroeconómica de Timor Oriental tras la independencia

La perspectiva timorenses

José Ramos Horta y Emilia Pires

EL 30 DE AGOSTO de 1999, el pueblo de Timor Oriental fue objeto de admiración mundial por su firme decisión de establecer la democracia. Más del 98% de los votantes resistieron a la intimidación y emitieron su voto en forma ordenada y pacífica, optando por independizarse de Indonesia. La disciplina, paciencia, y dignidad demostradas ese día dejarán una marca de distinción para el país tras la transición a la plena independencia. En nuestra larga lucha, hemos tenido que tomar decisiones difíciles y a veces dolorosas. Para establecer un marco macroeconómico sólido, tendremos que tomar otras decisiones difíciles. Una vez más, el mundo verá que, en lugar de optar por el camino más fácil, Timor Oriental adoptará las decisiones que sean necesarias para el futuro desarrollo de la nación.

El gabinete de Timor Oriental, nombrado por la Administración de Transición de las Naciones Unidas, ya ha respaldado las políticas que permitirán establecer un marco para la estabilidad macroeconómica. Las medidas encaminadas a in-

crementar el ingreso mediante un régimen tributario justo y la reducción de una administración pública sobredimensionada —heredada del gobierno anterior— han demostrado nuestra adherencia a principios de gestión fiscal prudente. Durante el período de transición se ha adoptado como moneda oficial el dólar de EE.UU.

Estos principios seguirán reforzándose tras la transición, a medida que Timor Oriental demuestre su firme decisión de establecer un marco fiscal sólido, respaldado por una moneda estable. Todo plan de creación de una moneda nacional incluirá medidas que garanticen un fuerte respaldo financiero y la credibilidad que esperan los mercados financieros internacionales.

El Timor Oriental independiente tendrá un gobierno eficiente que procurará mantener un gasto agregado acorde con la capacidad de absorción de la economía. Prevemos que nuestras fuentes internas de ingreso constituirán una sólida base para el financiamiento del presupuesto ordinario sin que sea necesario recurrir a la asistencia de donantes. Pese a

Para controlar el incremento de otros gastos a mediano plazo, el gasto con financiamiento de fuentes bilaterales deberá ser compatible con las prioridades del gasto de capital del sector público, y deberán vigilarse cuidadosamente las consecuencias del gasto financiado con recursos bilaterales sobre las erogaciones recurrentes a mediano plazo (sobre todo mantenimiento). Ello, a su vez, hará necesario establecer un proceso institucional formal de suscripción de acuerdos bilaterales.

Finalmente, es necesario adoptar un marco de legislación comercial, sancionar una ley de derecho de propiedad, un código del trabajo, mecanismos de solución de controversias y arbitraje, procedimientos de quiebra de empresas y un marco legal para la inversión extranjera. También deberán adoptarse medidas tendientes a que el funcionamiento de la Oficina Central de Pagos y de la Autoridad Fiscal Central siga inspirándose en sólidos principios de adecuada gestión, y a la clara determinación de las

funciones de las instituciones económicas recientemente creadas, para evitar la duplicación de funciones. **F&D**

Este artículo se basa en Luis M. Valdívieso, Toshihide Endo, Luis V. Mendonça, Shamsuddin Tareq y Alejandro López-Mejía, 2000, East Timor: Establishing the Foundations of Sound Macroeconomic Management (Washington, Fondo Monetario Internacional), cuyo texto figura en el sitio del FMI en Internet: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/etimor/index.htm>, y en Fondo Monetario Internacional, Departamento de Asia y el Pacífico, 2000, "East Timor: Recent Developments and Macroeconomic Assessment", FO/DIS/OO/149, 30 de noviembre, que también figura en: <http://www.imf.org/external/np/et/2000/eng/113000.htm>.

Bibliografía:

Banco Mundial, 1999, Joint Assessment Mission (JAM) informe publicado en <http://wbln0018.worldbank.org/eap.nsf>.

<http://www.easttimor.com> (En este sitio, de la organización no gubernamental de Timor Oriental Timor Aid, se presenta amplia información sobre el país (en inglés), incluida una lista de las regulaciones establecidas por la UNTAET).

la enorme devastación de la infraestructura del país y las perturbaciones del sistema de comercio, Timor Oriental está bien encaminado para superar el nivel de US\$17 millones que se proyecta como ingreso fiscal en el ejercicio actual.

A mediano plazo, son muy prometedoras las proyecciones de la exportación de petróleo y gas del mar de Timor (la zona marítima comprendida entre Australia septentrional y la isla de Timor; véase el mapa), y es posible que a estos ingresos se sumen los de otros yacimientos actualmente en exploración, y los provenientes de la exportación de mármol y otros metales. Se han asignado los ingresos procedentes de estos recursos en forma prudente. Además, el país podrá probablemente invertir cualquier ganancia inesperada de la exportación de energía, por ejemplo, en un fondo de dotación. Dicho fondo podría tener una función estabilizadora, salvaguardando el ingreso frente a posibles ventas de recursos que pertenecen no sólo a los ciudadanos actuales de Timor Oriental sino también a sus hijos y nietos.

Tres cuartos de nuestros habitantes trabajan en la agricultura. Tradicionalmente, los agricultores han procurado reducir su vulnerabilidad ante las perturbaciones económicas utilizando una estrategia de mínimo riesgo, en lugar de una estrategia más arriesgada de maximización del ingreso. Una vez concluida la transición, Timor Oriental desarrollará el sector agrícola tradicional mediante el uso de insumos de baja tecnología que permitan elevar el rendimiento de los cultivos. El acceso a servicios bancarios rurales y de microcrédito acelerará la expansión del sector, e incrementará su capacidad para comercializar los superávits y establecer vínculos con el sector privado. El logro de un crecimiento económico sostenido será esencial para el desarrollo rural del país.

Dado que la población es predominantemente joven, será vital lograr un crecimiento económico viable. Se hará todo lo necesario para que el sector privado se desarrolle y prospere. Trataremos de complementar el hermoso clima tropical del país con un clima de inversión igualmente atractivo, con leyes que permitan proteger los derechos de propiedad y los contratos, establecer un código comercial justo, codificar las relaciones laborales y reducir al mínimo el costo de la actividad comercial. Los gobiernos anteriores nos han dejado una



José Ramos Horta, miembro del Gabinete, a cargo de Asuntos Extranjeros en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental. En reconocimiento de su labor de muchos años como líder del movimiento de independencia del país, fue galardonado en 1996 con el premio Nobel de la Paz, junto con el Obispo de Timor Oriental, Carlos Ximenes Belo.

Emilia Pires, Jefa del Organismo Nacional de Planificación y Desarrollo en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental.

buena lección en lo que respecta a las prácticas que distorsionan el mercado, como la colusión, la corrupción y el nepotismo. Hemos reiterado nuestra firme determinación de erradicar estos legados.

Una vez concluida la transición, Timor Oriental abrirá sus puertas a las empresas que deseen operar en un entorno sin barreras comerciales artificiales. Prevemos que nuestra sociedad adoptará los valores que guiaron la lucha por la liberación durante estos últimos 25 años: transparencia, respeto mutuo y un trato equitativo para todos. La prosperidad financiera será el fruto de la iniciativa personal y del trabajo, y no dependerá de la raza, religión o afiliación política de un individuo, de sus relaciones ni del lugar donde vive. **F&D**